

**VIOLENCIAS Y LIBERTADES.
LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LAS CULTURAS DEL MEDIO ORIENTE¹**

**VIOLENCE AND FREEDOMS.
MEDIA AND CULTURES OF THE MIDDLE EAST**

Jenny González Muñoz ²

Resumen: Etnia, color, “raza”, más que descripciones utilizadas para designar diferencias entre los humanos, son desviaciones hacia fines que van más allá del mero detalle. José Martí ya en el siglo XIX explicaba: “no hay odio de razas, porque no hay razas”, agregando que “El alma emana, igual y eterna, de los cuerpos diversos en forma y en color”, de lo cual se puede inferir que el ser humano es uno solo, dejando la diferenciación de “razas” a la especie animal, de hecho en la Biología misma se habla de “raza humana”, es decir, un todo. No obstante esta postura, a lo largo de la historia – incluso la contemporánea – hemos visto cómo bajo el amparo de las supuestas “razas” se ha ido encasillando a culturas sobre todo minoritarias y/o invisibilizadas para amalgamarlas por medio de la creación de estereotipos. Este trabajo tiene como objetivo analizar la discriminación hacia etnias y culturas del Medio Oriente, difundida explícita o implícitamente a través de medios de comunicación y otras tecnologías de información donde son mostradas estereotipadamente siendo blanco de burlas en franco detrimento de condición social, religiosa, ideología y estética. Son innumerables los ejemplos que podríamos utilizar para ilustrar dicha situación, entre ellos: la amplia proliferación de filmes y series televisivas, tanto norteamericanas como europeas, donde los hombres son mostrados como bandoleros; las mujeres son imagen de críticas y burlas por su vestimenta; por no hablar de los tratamientos peyorativos hacia el Islam, una muestra clara son las famosas caricaturas danesas. Toda esta situación cada día se maximiza pues redes y otros medios contribuyen con múltiples maneras de expandir la discriminación étnica.

Palabras clave: Culturas del Medio Oriente, Discriminación, Medios de comunicación.

Abstract: Ethnicity, color, "race," rather than descriptions used to denote differences among humans, are deviations toward ends that go beyond mere detail. José Martí, already in the 19th century, explained: "there is no hatred of races, because there are no races", adding that "The soul emanates, equal and eternal, from different bodies in form and color", from which it can be inferred That the human being is one, leaving the differentiation of "races" to the animal species, in fact in Biology itself it is spoken of "human race", that is, a whole. Notwithstanding this position, throughout history - even the contemporary one - we have seen how under the protection of the so-called "races" has been typecasting cultures, mainly minority and / or invisibilized to amalgamate them by means of the creation of stereotypes .

¹ Este trabajo parte de una comunicación que fuera presentada en Caracas durante el 1° Congreso Internacional sobre Discriminación Racial. Dialogar es comenzar a reconocernos, en julio de 2014, tema que hemos venido ampliando y desarrollando con mayor profundización, al observar los acontecimientos que se han venido sucediendo a lo largo de los años respecto a la creación de movimientos terroristas que se escudan en una supuesta pertenencia religiosa islámica, lo que se ha incrementado sustancialmente en 2017 con el llamado DAESH, o “Estado Islámico”, trayendo consigo una serie de levantamientos sociales que promueven la islamofobia, los cuales no solo de instalan en las calles sino que se propagan a las individualidades desde las redes sociales y los medios de comunicación, creando una imagen errada de los musulmanes, sostenida hacia la intolerancia, con diversas consecuencias.

²E-mail: jenny66m@gmail.com

This work aims to analyze discrimination against ethnic groups and cultures in the Middle East, explicitly or implicitly disseminated through the media and other information technologies where they are shown stereotypically as the target of ridicule in detriment of their social, religious, ideological and aesthetics. There are innumerable examples that could be used to illustrate this situation, among them: the wide proliferation of films and television series, both North American and European, where men are shown as bandits; Women are images of criticism and ridicule for their dress; Not to mention pejorative treatments towards Islam, a clear example is the famous Danish caricatures. This situation is maximized every day because networks and other media contribute to multiple ways of expanding ethnic discrimination.

Keywords: *Middle East Cultures, Discrimination, Media.*

En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso

Cuerpos diversos en forma y color

Históricamente se ha hablado de las diversas “razas” que constituyen al ser humano, utilizando esta palabra más que como término vinculado a una posible existencia biológica, como una forma de diferenciar estratégicamente a cada grupo social desde lo individual incluido. No obstante dicha aseveración (a pesar de su vertiginosa aceptación universal y duradera en el tiempo), el uso puede ser considerado una muestra *per se* e inequívoca de la propia discriminación que ella implica.

En el siglo XIX el visionario cubano José Martí (1853 - 1895) en su texto *Nuestra América* explica:

No hay odio de razas porque no hay razas. Los pensadores canijos, los pensadores de lámparas, enhebran y recalientan las razas de librería, que el viajero justo y el observador cordial buscan en vano en la justicia de la Naturaleza, donde resalta con el amor victorioso y el apetito turbulento, la identidad universal del hombre. El alma emana, igual y eterna, de los cuerpos diversos en forma y color. (2005, p. 38-39)

Si vemos con detenimiento esta disquisición, podemos observar varios puntos interesantes: por un lado, Martí habla del “alma”, un elemento netamente espiritual, en donde bien llámese sistema de creencias o religión, se establece que Dios (como dador de vida y ser supremo) ve a todos los seres humanos iguales desde la perspectiva trascendental, pero por otro lado, hace notar la importancia de que tal “igualdad” no significa ser idéntico, sino que implica una diversidad “en forma y color”. La raza humana es una sola y dentro de su unicidad existe una diversidad infinita, pues es dinámica, transformadora y cambiante.

Al utilizar, como un ejercicio, Wikipedia, famoso sitio consultado por diversos públicos, hemos obtenido la siguiente definición:

En biología, raza se refiere a los grupos en que se subdividen algunas especies biológicas, a partir de una serie de características que se transmiten por herencia genética. El término raza comenzó a usarse en el siglo XVI y tuvo un auge en el siglo XIX, adoptando incluso una categoría taxonómica equivalente a subespecie.³

Más adelante, en el mismo sitio Web se habla, específicamente del ser humano en el uso del término “inadecuado” al referirse a

Cada uno de los diversos o diferentes grupos humanos, y se considera que es más apropiado utilizar los términos etnia o población para definirlos. Más aún, muchos científicos consideran que para referirse a seres humanos, biogenéticamente, las razas no existen, tratándose solo de interpretaciones sociales”.⁴

Al colocar la misma palabra “raza” en el buscador Web, el llamado diccionario Google, nos explica que consiste en los grupos étnicos en los que se divide la especie humana, donde constan, por ejemplo, características físicas, como el cabello, etc., y más adelante agrega “la constitución mexicana dice que no se debe discriminar a nadie por razón de su raza, sexo o religión”. En una segunda parte de esta definición, se lee que hay “grandes razas”, lo que suponemos tiene que ver con la cantidad de personas del grupo.

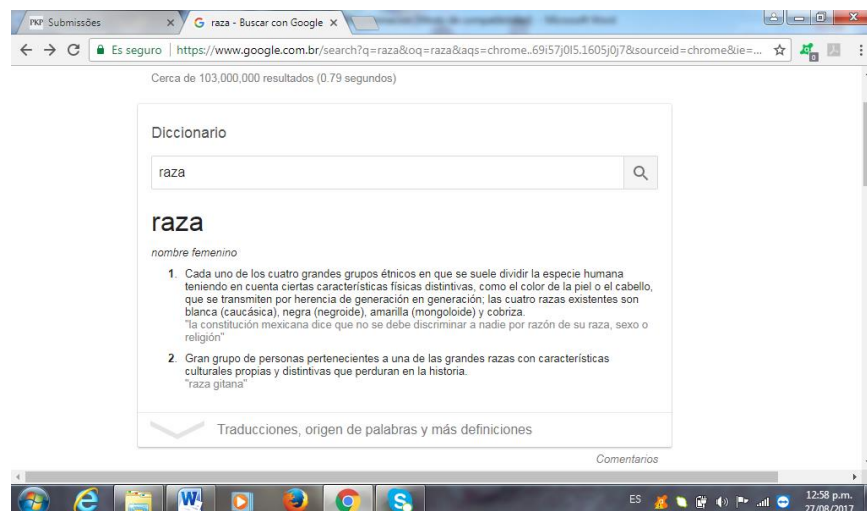


Fig. 1. Captura de pantalla de la entrada Web, a una definición de “raza”. Acceso en: 26 ago 2017.

Ciertamente, el propio ser humano en su continuo dinamismo, establece y autodetermina sus miradas hacia sí y sus semejantes, lo cual plantea transformación de la revisión hermenéutica sobre conceptos y su manera de enfrentar los tiempos. Sin embargo, hay que tener presente que aun y cuando esto sea plausible, existe siempre la posibilidad de acuñar o enclavar términos difíciles de borrar de las consciencias colectivas, tal el caso de la llamada “raza”, para referirse a grupos humanos o etnias, lo cual no solo está relacionado con

³ Disponible en: <https://es.wikipedia.org/wiki/Raza>. Acceso en: 27 ago 2017.

⁴ Disponible en: <https://es.wikipedia.org/wiki/Raza>. Acceso en: 27 ago 2017.

las características físicas de los mismos, sino de agregados importantes como aspectos culturales, dentro de lo que la religión o sistema de creencias y costumbres, son elementos esenciales para el desarrollo de los grupos. En este punto es interesante la concepción científica de Martínez y Fernández (2006) quienes en un artículo sobre los perfiles de salud de grupos humanos dicen: “Lo que habitualmente llamamos raza es una construcción social que refleja la imbricación de aspectos de la biología de los grupos humanos, las condiciones históricas particulares y factores económicos, políticos, sociales y culturales”. (p. 1)

Todo esto se concatena con lo expuesto por Wade, en un interesante artículo donde se cuestiona sobre las acepciones de la palabra “raza”, y más allá, acerca de las connotaciones que desde ella se despliegan. Ve las “razas” como constructos sociales, de no estar solamente engranados en la perspectiva biológica, en aspectos como el color de la piel o los rasgos faciales; yendo más allá, en el contexto cultural-antropológico, a observar elementos morales e intelectuales, de allí que se haya propagado, desde tiempos anteriores a la época de la colonia al llamado continente americano, que los “negros” e “indios” eran menos inteligentes (o nada) que los blancos, posición tristemente trasladable a otras etapas de la historia de la humanidad, incluyendo la contemporánea. Para Wade:

El término “raza” surgió en varios idiomas europeos justo en el momento en que los pueblos europeos encontraban personas en otros continentes y, por lo general, los sometían a alguna forma de dominación. La raza y el pensamiento racial están íntimamente conectados con el colonialismo y el imperialismo. Han sido continuamente utilizados para justificar y explicar la explotación y la desigualdad. (2011, p. 213)

Esto cobra sentido aún más si lo enfrentamos a la situaciones generadas con fines de invasiones, vinculadas a cuestiones de índole político, económico o territorial, en las que se establecen nuevas formas de colonización desde el imperialismo, ya no aquel marcadamente esclavizante material, sino desde acciones internas que se van instalando en la parte psíquica de los grupos sociales, en una suerte de bombardeo psicológico, donde el rol de la media y los medios de comunicación, es fundamental. Es, entonces, una nueva esclavitud desde la manipulación mediática que implica incidir en individuos y grupos desde la intolerancia a aquello que se desconoce, brindando herramientas para llegar a un supuesto conocimiento sobre hechos o personas aparentemente lejanas étnica y culturalmente hablando. De allí nace el mal llamado “racismo”, que no es otra cosa que una forma amplia de discriminación que tanto engloba el color de la piel (siendo configuración distintiva étnica) como aspectos sociales, culturales, económicos e intelectuales humanos, con el objetivo de anular la diversidad, la heterogeneidad.

Formas de discriminación más allá de las fronteras

Son múltiples las formas de discriminación que socialmente se han ido desplegando a lo largo de la historia, cabe destacar en este sentido, que la existencia o permanencia es factor determinante, pero la causa es un elemento crucial. Para ampliar un poco la comprensión de este proceso nos detendremos brevemente en algunos que consideramos significativos.

El factor ideológico se establece desde una perspectiva que en la mayoría de los casos es errada, puesto que se vincula con la idea de “ideologización”, implicando una suerte de “lavado de cerebro” unilateral, donde una clase dominante borra o pretende borrar, todo vestigio de pensamiento reflexivo de otra menos fuerte. Si analizamos el concepto de ideología según el *Diccionario de Ciencias Sociales* del Instituto de Estudios Políticos de Madrid, ella “capta la realidad social en un proceso actualizado a una perspectiva determinada, pero cierta en algún término. En la vivencia de esta certidumbre la fuerza proporciona a su vez, a las masas decisión efectiva para alguna acción concreta”.⁵

Es importante destacar acá que la discriminación ideológica no se presenta aislada de la social, económica y por color de la piel (que llamaremos racial, hecha la aclaratoria en la sección precedente), su relación es una serie de implicaciones que se dan de manera engranada. Un ejemplo de esto puede ser la visión de algunos elementos de clases pudientes, que catalogan al obrero o a las clases deprimidas económicamente hablando, como una totalidad sin educación, bruta y “negra”, con una posición ideológica “errada”.

Por su parte, en el factor social, destaca aquello que tienen que ver con modos de vida, comportamientos, rasgos relacionados con el status y, en países como La India, con la pertenencia a una determinada casta. En esta forma de discriminación es importante resaltar que el factor educación está íntimamente relacionado apuntando a lo cultural, elemento colectivo, es decir, compartido por un mismo grupo de individuos.

El económico, evidentemente se vincula con el dinero y el poder adquisitivo de individuos o grupos sociales. Mientras que el cultural, es donde, tal como en el social, está presente la educación formal como punto destacable, pero aquí entra una cuestión de tomar en cuenta que es la minimización de las tradiciones y costumbres de sociedades no hegemónicas, lo que conlleva a procesos de invisibilización o inculturación, como diría

⁵ A pesar de que es una publicación de 1925 es interesante el abordaje frente los tiempos actuales.

Fernando Ortiz⁶, en los cuales se socava, o pretende socavar a las culturas de pueblos considerados, por causa de la discriminación social, económica, religiosa, etc., poco “desarrollados”.

Existen también otros factores importantes como los intelectuales, enlazados con la capacidad de entendimiento. Un ejemplo bastante ilustrativo de esta forma de discriminación es los sucesos devenidos de la Conquista de América, cuando los indígenas fueron considerados “sin alma” y “sin cultura” y, por ende, “inferiores”.⁷ Además de aquellos religiosos y raciales, los que tomaremos como elementos cruciales de la presente reflexión, focalizados para nuestros fines exclusivamente en las culturas del Medio Oriente.

Ni árabes ni musulmanes... Y tal vez si

Cuando se habla de discriminación religiosa y racial es muy común trasladarse inmediatamente a los africanos y sus herederos e indígenas, sin tomar en cuenta la existencia de otros pueblos que también son foco de una serie de elementos discriminatorios que apunta a la exclusión.

En el aparte anterior dijimos que más allá de la mera discriminación son sus causas elementos de importancia que debemos analizar. La profusión de mensajes tanto subliminales como explícitos a través de distintos vehículos informativos y otras tecnologías, juega un rol fundamental en la creación e instauración de estereotipos configurados para ridiculizar y, en ocasiones, satanizar etnias y todo lo que implica sus procesos culturales. Las causas como tal son diversas, entre las que se puede considerar las políticas, sociales, económicas, a las que se añade el color de la piel u otros rasgos fenotípicos, lo que da paso a la creación de estereotipos.

En este sentido, los pueblos del Medio Oriente son uno de los ejemplos más fehacientes de esta realidad, pues su imagen estereotipada inmediatamente los relaciona con árabes, camellos, pero más allá, con el terrorismo. Siendo este último factor importante de discriminación.

⁶ Para ahondar más en el tema consultar ORTIZ, Fernando. *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 1987.

⁷ El colonizador, dice Tzvetan Todorov, a los indígenas “no sólo los ve iguales, sino también idénticos, y esta conducta desemboca en el asimilacionismo, en la proyección de los propios valores en los demás. Por otro lado, parte de la diferencia; pero ésta se traduce inmediatamente en términos de superioridad e inferioridad (en su caso, evidentemente, los inferiores son los indios); se niega la existencia de una sustancia humana realmente otra, que pueda no ser un simple estado imperfecto de uno mismo. Estas dos figuras elementales de la experiencia de la alteridad descansan ambas en el egocentrismo, en la identificación de los propios valores con los valores en general, del propio yo con el universo; en la convicción de que el mundo es uno” (p. 55-56) TODOROV, Tvetan. *La conquista de América. El problema del otro*. México: Siglo XXI, 2008.

Cuando hablamos de estereotipos lo podemos vincular a lo que asevera Salazar (2001)

¿Qué entendemos por estereotipo? Este término se origina en la expresión tipográfica, referida a un molde metálico utilizado en las oficinas tipográficas que se destacaba por la posibilidad de producir una misma impresión millares de veces, sin necesitar ser sustituido, generando, por analogía, el adjetivo estereotipo para indicar algo que podía ser repetido mecánicamente. Por esa vía este término llegó a las ciencias sociales y ha sido utilizado para hacer referencia a la imagen demasiado generalizada que se tiene de un grupo o de los individuos que pertenecen a un grupo. Podemos afirmar de forma genérica que los estereotipos pueden ser entendidos como un conjunto de rasgos atribuidos de una forma extremadamente generalizada a un determinado grupo. (p. 207)

En lo relativo al Medio Oriente la estereotipación es sumamente fuerte siendo los hombres de piel más o menos morena que llevan barba y las mujeres con velo en la cabeza, concebidos de inmediato como árabes y, por ende, musulmanes, lo cual trae como consecuencia una serie de problemáticas de negación a la otredad, no dando cabida a nuevas formas de conocimiento e investigación que permitan ahondar en tales culturas y desde allí conocerlas mejor, lo que erradicaría la construcción de juicios de valor.

Pero hay que estar atentos con la construcción de estereotipos, pues esto no sale de la nada, tienen una fundamentación extraída de la realidad tangible, por lo tanto es mayor la posibilidad de ser tomada como una verdad absoluta. Al crearse una figura estereotipada de la gente del Medio Oriente, se toman características reales como las vestimentas islámicas, las acciones conflictivas que, sin duda forman parte de su historia (tanto antigua como contemporánea), sus riñas regionales, y eso se exagera con la intención de construir individuos y/o grupos homogéneos.

Para explicar mejor esta situación es preciso tomar en cuenta puntos importantes: no todas las personas del Medio Oriente son árabes, no todas son musulmanas, no todas son terroristas, no todas son taxistas o comerciantes, no todas las mujeres son sumisas, no todas son analfabetas. Es decir, debemos entender la existencia de las diferencias presentes en toda cultura, pues de lo contrario corremos el riesgo de repetir tristes episodios del pasado, imperdonables en los tiempos contemporáneos, en los que de continuo se aboga por la aplicación de los derechos humanos desde la equidad y el respeto.⁸

La formación de prejuicios es un modo de simplificar la visión del mundo, basada en generalización de información imperfecta o incompleta, es decir, en la construcción de

⁸ Un ejemplo claro de estos tristes acontecimientos, es la realidad que el pueblo palestino vive desde comienzos del siglo XX, lo que recrudeció a partir de 1948 con la creación de Israel. Lo cual ha traído consigo la progresiva ocupación de las tierras palestinas, la violentación a su gente, y una serie de situaciones de discriminación, bajo la mirada ciega de instituciones como la ONU. Para ahondar más sobre el tema se recomienda consultar el sitio www.palestinalibre.org

estereotipos. La gente asigna atributos y pre-juicios que son consistentes. El análisis del comportamiento y las creencias del otro grupo se realiza desde la propia perspectiva, olvidando que la otra cultura mantiene en sus bases otros valores.

Se ha satanizado al Medio Oriente desde la presencia del Islam colocándolo como una especie de característica étnica, cuando en realidad es una religión. Se ha hablado de Al.lah como el “dios de los árabes”, cuando lo que expresa *El Corán*, escritura sagrada de los musulmanes, es que Al.lah es Dios, sin mencionar nacionalidad, ni parcelamientos. En la *sura* 1 se lee:

En el nombre de Al.lah, el Clementísimo, el Misericordiosísimo. La alabanza es para Dios. Señor de los Mundos, el Clementísimo con toda la Creación, el Misericordiosísimo con los creyentes. Soberano del Día de la Recompensa. Solamente a Ti adoramos y solamente a Ti pedimos ayuda. Guíanos al camino recto...

Entonces, peyorativamente se engloba en un mismo saco a todos como árabes, musulmanes y terroristas, pareciendo no haber otras posibilidades dentro de esas sociedades. Esta construcción de representaciones vinculadas a la creación de una imagen unívoca del Medio Oriente, conlleva a una aversión (incluso involuntaria) por parte de otras sociedades que, por desconocimiento, se alejan a causa de un miedo implícito muchas veces plenamente injustificado.

A esto habría que agregar las características fenotípicas de dichas personas, lo cual estratégicamente ha sido manipulado por las sociedades hegemónicas sobre todo pertenecientes a los imperios de Norte América y Europa con el objetivo de menospreciarlas por medio de la satanización. De modo que se establece una relación estrecha y recíproca en la cual religión y etnia (llamada raza) son tomadas como un todo global vinculado a una discriminación cada día más creciente y fortalecida, sostenida fundamentalmente por medios de comunicación como la televisión, los impresos, el cine, redes sociales, sitios Web y otras tecnologías de la información, cuyo rol multiplicador en los tiempos contemporáneos es cada vez más crucial.

Discriminación en medios de comunicación

El periodista libanés Georges Zade en su libro *Palestina y la desinformación* plantea en relación al conflicto entre dicha nación e Israel, que el tratamiento de los medios ha sido crucial para la manipulación de una realidad que se está viviendo, a través de la cual, entre otros factores, la desvalorización de la religión crea una falsa situación que han hecho ver

como si el problema fuera de creencias y no político. El autor en la introducción de su texto expone:

(...) el objetivo de este trabajo de investigación es tratar de frenar a esos desalmados que utilizan sus propias religiones para cometer los crímenes más horribles; a los que tratan de ocultar su racismo detrás de la religión; a los que intentan disimular su cosificación refugiándose en supuestas voluntades de Dios, o preparando supuestos caminos para Dios ¿Acaso El necesita quien le prepare el camino? ¿No dicen que es Todopoderoso? Entonces déjenlo que haga su trabajo, que El no los necesita. (p. 5)

Aseveración interesante pues nos lleva a reflexionar acerca de la fuerza ilimitada y la relación de poder que tienen los medios de comunicación, reflejada, además, en lo que el mismo autor emite, respecto a su texto frente a la desinformación; lo que quiere hacer es un “esfuerzo para enfrentar la teoría de Paul Joseph Goebbels, periodista y ministro de propaganda de Hitler, quien dijo: *Una mentira repetida mil veces se convierte en una verdad.*” (ZADE, s/f, p. 5) Pero si esta realidad la observásemos desde la perspectiva contemporánea, deberíamos asumir la rapidez vertiginosa en la que, *quase* literalmente, vuela la información, en muchas ocasiones adecuada según la demanda de las grandes corporaciones, países o sectores sociales que tienen en sus manos hegemonías relacionadas con una protección, conllevando a la subsecuente permisología, tal como sucede en asuntos políticos, económicos, sociales, territoriales, ideológicos, etc.

En el caso concreto de la discriminación, la imagen que han “vendido” y publicitado los medios respecto a las culturas del Medio Oriente ha sido suficientemente negativa para que hasta los momentos actuales y en una proporción mundial significativa esté vigente un estereotipo vinculado a la violencia y la ausencia de valores éticos y morales.

Para explicar mejor esta situación analizaremos brevemente algunos medios de mayor alcance a públicos a nivel global, cabe destacar que hemos colocado aquellos que tienen en lo visual un punto esencial, puesto que la percepción por el oído es otro tema.

Comenzaremos con la televisión ya que este medio tiene varios factores importantes que le atribuyen características relevantes para sus usuarias y usuarios: en la actualidad es muy difícil encontrar un lugar familiar (casa, hogar) que no tenga este aparato dentro de su mobiliario básico, esto trae consigo que se haya convertido en un instrumento que nos acompaña desde la infancia, lo que ha permitido en la mayoría de los casos, poca supervisión por parte de los adultos para su consumo, provocando una suerte de costumbre que permite un libre tránsito de sus contenidos (a nivel de grupo) dentro de la casa.

Sin ningún mayor control los mensajes subliminales utilizados en publicidades, series, películas que se replican, novelas, noticieros, se extienden llegando a las mentes de los actores

sociales, logrando convertirse en cierto modo, en “verdad” por repetición. Respecto a la televisión y los medios en sí, Chomsky en las *10 estrategias de la manipulación mediática*, destaca, entre otras cuestiones, el estímulo “al público a ser complaciente con la mediocridad”, el refuerzo de la “autoculpabilidad” y la pretensión de “conocer a los individuos mejor de lo que ellos mismos se conocen”, tácticas constantemente insidiosas a comportamientos que pudieran apuntar a la desvalorización.

En este sentido, las series televisivas estadounidenses en líneas generales tienen dos tipos de delincuentes estereotipo: a) latinoamericanos; b) del Medio Oriente; dejando el rol de defensores, héroes, detective estrella, policía honesto, buen investigador, a los nativos del país del Norte y algunos europeos de ciertas naciones (Inglaterra, Francia). Otro punto interesante es la instauración del típico “árabe” taxista, aguzado por ser engañador, que lleva al apurado protagonista al destino necesario, tras infringir leyes de tránsito y otros detalles, sin menor remordimiento o preocupación ciudadana.

Para desmontar esto se ha creado una serie de imágenes e ideas donde se muestra el lado humano del individuo del Medio Oriente, frente a los prejuicios inculcados en las otras sociedades, un ejemplo de ello es el video Think for yourself⁹, el cual recomendamos ver desde la reflexión en profundidad.

Las revistas, por su parte, sobre todo aquellas encartadas en la prensa, juegan un rol destacable porque en general tocan temas aparentemente banales, pero en el fondo discriminatorios con intencionalidad. En ellas podemos encontrar desde simples recetas que muestran cómo hacer comida libanesa, palestina, turca, como productos “exóticos”, la proporción de la moda con diseños y reminiscencias “árabes”, reportajes sobre el Islam sin un cónsono contenido investigativo, y lo que es más grave, las caricaturas que minimizan desde la burla a los musulmanes en general. Un ejemplo de esta falta de respeto a la otredad, desvalorización de culturas desde el desconocimiento, deshumanización, es la caricatura de Rayma, publicada en la revista Estampas, editada por el diario venezolano El Universal, en edición del domingo 11 de mayo de 2014, en la cual podemos observar la broma que se hace en torno a tres mujeres ataviadas con la tradicional burca.

⁹ Disponible en www.youtube.com/watch?v=XPpPM25boh0



Fig. 2. Revista Estampas, incluida en el diario venezolano El Universal, 11 mayo 2014.
Foto: Acervo de la autora.

En esta imagen queremos destacar varios elementos como son, la minimización de la mujer desde la propia mujer, ya que acá no se está haciendo la caricatura como una forma de repudio a la burca como posible elemento de invisibilización de la figura y presencia femenina como un todo diferenciable; el tratamiento peyorativo a la inteligencia de las mujeres que (por la razón que fuere) utilizan este tipo de traje, dentro de lo que es conveniente recordar en que los absolutos no existen, y que muy probablemente no todas difieran de su uso; irrespeto a las culturas del Medio Oriente en general, pues este “trío” pretende representarlas.

Según Paul Silverstein, profesor de Antropología de la Escuela Universitaria Reed, Oregon, USA, las culturas del Medio Oriente “son objeto de toda una serie de caricaturas, de miedos, de estereotipos que no están basados en la realidad y que son independientes de la experiencia que la gente tiene con los musulmanes”¹⁰. La caricatura del musulmán ha alcanzado a los hindúes, a los latinoamericanos (sobre todo mexicanos), quienes sufren también violencia, sospecha e injurias; no obstante esta situación, Silverstein asegura un punto positivo surgido en USA, que es el nacimiento de una nueva forma de expresarse ligada a la identidad racial, lo cual implica un sentido de pertenencia hacia sus propias formas y manifestaciones culturales, religiosas y de modo de vida, que apunta a la configuración de un orgullo étnico, no siendo otra cosa que una parte extensible de un proceso de resistencia cultural.

¹⁰ Disponible en: <http://islamofobia.blogspot.com.br/2007/09/racializacin-del-islam-los-musulmanes.html>
Acceso en: 25 ago 2017.

En este ejemplo, tal como el que veremos a continuación, confluyen las formas de discriminación que apuntáramos al inicio de esta reflexión¹¹: ideológica, porque (como ya sabemos) la mayoría de los países del Medio Oriente ha estado en oposición a las políticas imperialistas del Norte y sus aliados, en este sentido, la situación política devenida tras el ataque a las Torres Gemelas¹² trajo consigo el incremento de la discriminación, viéndose reflejado en espacios públicos, aeropuertos, etc; la social, estrechamente relacionada con la formación de colectivos acompañados por una misma memoria histórico-económica, obviamente concatenada a puntos extremos en los que algunos países (frente a la hegemonía imperialista) tienen una situación francamente lamentable¹³ por diversas razones (ocupaciones, invasiones, guerras civiles); mientras que otros poseen grandes recursos¹⁴. Ambos son factores creados para catapultarlos en la discriminación y negación socio-político-cultural. Por su parte las culturales, intelectuales, religiosas y raciales, se entremezclan formando una madeja de contradicciones convenientemente bien diseñadas por los detractores para mostrar la diversidad cultural del Medio Oriente, como un todo de una sola forma.

Siendo la prensa escrita un instrumento fundamental de la información, ya que es su papel proporcionar noticias y demás detalles de relevancia diaria a los públicos, su alcance es múltiple. Tal como en los noticieros de televisión, en los periódicos la manera de abordar los acontecimientos, es decir, cómo son contados, así como la imagen que los acompaña, es de sumo cuidado el analizar, puesto que en muchas ocasiones (obviamente hay excepciones) se manipula la información y el “cuento” se narra desde una óptica tergiversada; este es un fenómeno altamente repetido a lo largo de los procesos históricos, en nuestro caso de estudio podríamos citar la satanización extrema que hicieron los medios ligados a los dictámenes imperialistas, de Muamar Gadafi y su familia.

Pero resulta que la caricatura también está presente en el propio periódico, por ser un elemento que se sabe, llega directa y velozmente a la mente ya que es visual. Un ejemplo ampliamente difundido a nivel mundial es las famosas caricaturas danesas, editadas por JP Politikens Hus¹⁵ empresa ubicada en Copenhague; en ellas se observa, a lo largo de una extensa gama de historietas, cómo se minimiza no solo al Islam y sus creyentes,

¹¹ Es pertinente destacar que estas son algunas de las formas, pues existen muchas más.

¹² Hecho perpetrado el 11 de septiembre de 2001, por Al Qaeda grupo extremista islámico, con consecuencia de cientos de fallecidos y gran número de heridos.

¹³ Caso Palestina, Afganistán, Cisjordania, Irak.

¹⁴ Caso Irán, Arabia Saudita, Qatar.

¹⁵ Editora, además de los dos principales diarios daneses.

constantemente siendo relacionados con el terrorismo, e incluso con la infidelidad y la prostitución, sino al propio Al.lah, dando un mensaje ligado con la existencia de una doble moral, desde la burla y el irrespeto a la cultura del “otro”, focalizada en este caso en las del Medio Oriente.



Fig. 3. Detalle de composición. Disponible en: www.mundosinislam.com
Acceso en: 20 ago 2015.¹⁶

También en el periódico, está la imagen de composición fotográfica, utilizada con similar propósito para desvirtuar dichas culturas y sus gentes, pero con un elemento agregado: la banalización de la muerte. Lo que apunta que al parecer ser musulmán o “árabe” no tuviera importancia socialmente.



Fig. 4. Imagen que ridiculiza y estigmatiza la cultura musulmana.
Disponible en: <http://factsnotfantasy.blogspot.com.br/2011/05/obl-burial-at-sea.html>

¹⁶ Se recomienda analizar el sitio <https://imranfirsatantiislamistas.wordpress.com/2011/08/01/imran-firasat-anti-islamistas-mahoma-el-rey-del-terror/>

Acceso en: 20 jun 2017.

En la figura precedente se observa el irrespeto a la religión islámica con una mezcla ideológico-política, por medio de la figura de Osama Bin Laden enrollado en un tocino (se sabe que la carne de puerco es prohibida en la ingesta musulmana) siendo lanzado al mar por un *marine*.

Otro medio a resaltar es Internet, donde están las redes sociales, cuyo alcance de efecto inmediato, cada día se hace más ilimitado. En este punto, para no redundar, no nos detendremos en la manipulación o desvirtualización de la información mostrada a través de Facebook o Twitter, por ejemplo, sino que nos abocaremos a hacer referencia al sitio <http://qaherathesuperhero.com/>, creado por Deena Mohamed, joven artista musulmana de clara posición feminista, pero amplia defensora del traje tradicional islámico.

Según Deena misma expone en su blog:

(...) quise hacer un web comic protagonizado por un superhéroe musulmán que defendiese a las mujeres contra la idiotez que tenemos que aguantar todos los días, frente a la visión de las feministas blancas (occidentales) que tratan de este tema como una lucha (...) Apelo a la historieta porque es un mensaje rápido y directo.¹⁷

Sus palabras nos han remitido a la posición de mujeres occidentales que han creado grupos en pro de la “libertad” de la mujer musulmana, en contra del uso del *hijab*,¹⁸ cuando en realidad desconocen y no consultan, la posición de la propia mujer islámica frente a su religión y modo de vida cultural, lo cual también es una forma de discriminación, puesto que es muy peligroso pretender que todas y todos seamos iguales (por lo idéntico y no por lo horizontal), ya que eso negaría la diversidad cultural y el pluralismo.

¹⁷ La referencia se encuentra disponible en: <http://www.culturalblogonline.com/2014/04/qahera-la-superhero-de-deena-mohamed.html> Acceso en: 20 jun 2017.

¹⁸ Velo islámico.



Fig. 5. Heroína musulmana creada por Deena Mohamed.
Disponibile en: <http://qaherathesuperhero.com/> Acceso en: 25 ago 2017.

Dicha posición también está relacionada con el ideal de belleza occidental que, incluso, y contrariamente, se vuelve en contra de la propia mujer occidental, al querer convertirla en una sola figura, por ejemplo muy delgada, trayendo consigo enfermedades de índole psicológica que inciden en lo físico, como la bulimia y la anorexia, entre otras.

Contra esta “política identitaria” hegemónica que siempre privilegió la belleza, el conocimiento, las tradiciones, espiritualidades y cosmologías masculina, cristiana y occidental a la vez que consideraba inferiores y subalternas la belleza, el conocimiento, las tradiciones, espiritualidades y cosmologías no cristianas y no occidentales, aquellos sujetos representados como inferiores y subalternos por dichos discursos hegemónicos desarrollaron su propia “política identitaria” en reacción al racismo de los primeros. Este proceso es necesario como parte de un proceso de autovaloración en un mundo racista/sexista que los muestra como inferiores y descalifica su humanidad. Sin embargo, este proceso de afirmación identitaria tiene sus límites si conduce a planteamientos fundamentalistas que inviertan los términos binarios de la tradición hegemónica de pensamiento filosófico racista, sexista y eurocéntrico de los hombres occidentales. (GROSGOUEL, 2011, p. 345)

De manera que han preponderado los ideales de belleza y asimismo lo que engloba las características culturales, la inteligencia y las creencias, de las construcciones occidentales del mundo, guiadas, si se quiere, por el mismo eurocentrismo que se ha sustentado, por lo menos en la llamada América Meridional, desde la colonización española. En tal sentido, se genera una “política identitaria” desde esos modelos hegemónicos, en la que lo aparentemente distante, por no pertenecer a ellos, es automáticamente anulado por medio de

diversas estrategias, donde la discriminación, por consideración de inferioridad, es uno de los exponentes más comunes, entonces todo aquello que no esté dentro del canon de belleza, costumbres, tradiciones, comportamientos, y demás, occidental, es tomado y observado como “raro” o en mejor de los casos, “exótico”, donde, de acuerdo a lo interesante de los aspectos ya señalados en secciones anteriores del presente artículo, como factores devenidos de formas de discriminación, se revelen nuevas o alternas construcciones que deberían apuntar a la autovaloración a favor de la diversidad y la horizontalidad.

Para continuar con los medios de comunicación y ya para finalizar, tocaremos brevemente el tema del cine. Pantalla gigante antecesora de la televisión. La actividad cinematográfica ha sido bastante constante en mostrar la discriminación hacia las culturas del Medio Oriente en varias de sus formas. Si hacemos un arqueo por algunas películas taquilleras podemos observar al “árabe terrorista”, indicador que incluso se extiende a niñas y niños de dichos pueblos. Solo para ilustrar haremos referencia a cinco filmes que seguramente ya muchos de los lectores han visto.

En 1960 la película “Éxodo” muestra a lo largo de toda la entrega una serie de hombres palestinos¹⁹ absolutamente agresivos, quienes asesinan sin piedad a todo el que pueden. Si nos ubicásemos en el momento histórico de la citada película, nos daríamos cuenta que para la fecha ya habían pasado 12 años de la creación de Israel y del comienzo del Nakba²⁰. En 1976 “Network” muestra cómo el alterado orador da un discurso disociado en el que incita al asesinato de “árabes” por ser peligrosos y violentos. En 1987 “Dishonor” muestra de nuevo el dúo Medio Oriente-terrorista, por supuesto, con la consecuente violencia. En 1994 el filme “True lies” protagonizado por Arnold Schwarzenegger, uno de los actores de Hollywood de mayor difusión, de conocida posición de discriminación racial, muestra un hombre del Medio Oriente, totalmente desquiciado a quien no le importa asesinar a sangre fría mujeres e infantes. Y, por supuesto, no podríamos dejar de mencionar “Indiana Jones”, saga que va desde 1981 hasta 2008, uno de los filmes (a mi criterio) más “racistas” de la historia de la cinematografía occidental.

En “Indiana Jones” no sólo se minimiza y humilla a la gente del Medio Oriente sino también a los indios²¹, extendiendo el factor discriminatorio a la parte intelectual ya que en

¹⁹ Totalmente identificados por el uso del pañuelo palestino o kuffia.

²⁰ La palabra Nakba, quiere decir, tragedia, y en este caso se refiere a la situación de ocupación y despojo del territorio palestino lo que ha obligado hasta la fecha (2017) que millones de palestinos tengan que dejar sus casas para huir de esta debacle, otros han sido asesinados, y otros tantos resisten en una situación terriblemente preocupante.

²¹ De La India.

varios episodios de la saga son mostrados rallando prácticamente en la deficiencia mental, a lo que habría que añadir que todos son feos, sucios, ignorantes, además de la ya constante carga de violencia que, al parecer, es algo genético. Lo más terrible de todo esto es que aun hoy día, en pleno siglo XXI, cuando organismos como la UNESCO se empeñan en resaltar la diversidad y la aplicación de la valorización hacia la multiculturalidad, estemos hablando de la existencia innegable de estas realidades, siendo aumentadas cada día con mensajes que acrecientan la islamofobia.

Actualmente, en 2017, a raíz de los acontecimientos acaecidos en varios países de Europa, como Inglaterra, Francia y España, donde situaciones violentas auto atribuidas por el llamado “Estado Islámico” (DAESH) han creado un clima de pánico acrecentado por los medios de comunicación y redes sociales, a través de imágenes y reportajes que desvirtúan en verdadero propósito de dichos grupos genocidas terroristas. Como se observa en el dibujo siguiente, la bomba y el árabe forman un todo indivisible para la maldad, figura que se ha ido trasladando consecuentemente a otras etnias con la finalidad de crear un clima de intolerancia a la otredad, trayendo consigo el renacimiento de grupos organizados como los neonazis, formas contemporáneas de ku klux klan, incidiendo así en otros aspectos de discriminación hacia la invisibilización de lo diverso.



Fig. 6. Leyenda de dibujo de Internet, título La camisa del terrorista: “Divertido chiste sobre un musulmán que llega a casa y se quita su camisa-bomba”. Disponible en: <https://www.pinterest.com.mx/pin/427208714633627584/> Acceso en: 30 ago 2017.

A modo de epílogo

Para concluir queremos recalcar que el estereotipo de las culturas del Medio Oriente cambiará cuando las comencemos a entender desde el respeto y la aceptación como

Jenny González Muñoz

diversidad, y eso es posible si tenemos presente que nosotros somos también parte de la diferencia. Tal es la profusión de esa imagen exagerada y con pretensiones globalizantes de la creación de estereotipos que haciendo uso de Internet, conseguimos una serie de mapas de los continentes en los que en vez de colocar el nombre del país se escribe la palabra o frase que “identifica” estereotipadamente a cada uno.

En <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/129430-mapa-mundo-estereotipos-paises> observamos (en 2014) la noticia del mapamundi inusual; en él algunos de los países del Medio Oriente son llamados: Kebab (comida tradicional)²², Citi War (ciudad de guerra)²³, Oil (crudo)²⁴, Terrorist (terroristas)²⁵, Al Qaeda (red terrorista llamada islámica)²⁶, Sand Aladdin (arenas de Aladino)²⁷, entre otros, por no nombrar a La India, cuyo apelativo es Holy Cow (vaca feliz), todo lo cual no es precisamente una broma sino una muestra inequívoca de discriminación y visión peyorativa. Si leemos la noticia encontramos el título “Un mapamundi muestra los estereotipos occidentales sobre los distintos países”, y luego observamos: “El artista eslovaco Martin Vargic ha creado un mapamundi que incluye 1.800 etiquetas con estereotipos de las naciones, las ciudades y los océanos de nuestro planeta. ¿Con qué nombre aparece en este original mapa su país?”, como una suerte de visión que invita a autodenominarse o autoencontrarse en el estereotipo, apoyando así dicha propuesta generalizante.

Más adelante, precediendo cada mapa podemos ver:

En este original mapamundi, España aparece con el nombre de 'Maltrato Animal', Rusia se muestra etiquetada como 'Comunistas', Suecia es 'Metrosexuales' y Noruega es una nación llamada 'Black Metal'; Irlanda tiene el nombre de 'Pelirrojos', Omán el de 'Aladino' y China el de 'Fábrica'; En Latinoamérica, Brasil, México, Colombia y Argentina pasan a denominarse 'Samba', 'Tacos', 'Cocaína' y 'Telenovelas', respectivamente; 'Bananarama' es el nombre de Ecuador, 'Llamas' el de Perú, 'El Mundo Perdido' el de Bolivia y 'Fútbol' el de Uruguay; Además de rebautizar los países, Vargic también dio un nuevo nombre a los mares y océanos. ¿Podría ubicar en el mapamundi la 'bahía de Curry', el 'mar de los Delfines Asesinos' o la 'Tumba de Osama'?”

De más estaría decir algo al respecto, sobre todo cuando, al hacer el ejercicio vemos a Venezuela como “South Cuba”²⁸, mientras que los Estados Unidos es “Liberty”²⁹

²² Turquía

²³ Siria

²⁴ Irán

²⁵ Afganistán

²⁶ Pakistán

²⁷ Yemen y Omán

²⁸ Cuba del Sur

²⁹ Libertad

Pero volviendo a nuestro tema central, cuando se habla del Medio Oriente, ¿en qué pensamos? Cuando se habla de las mujeres del Medio Oriente, ¿qué imagen se nos viene a la mente? ¿Cuál es la imagen mediática de los hombres? ¿Cómo vemos a los adolescentes? ¿Qué pensamos del Islam? ¿Lo conocemos? Hay que investigar y analizar lo que creemos en nuestra propia perspectiva, ya que corremos el riesgo de estar colaborando con la fortaleza de los estereotipos.

Finalizamos así esta breve reflexión con palabras tomadas del documental³⁰ “Red Bad Arabs. How Hollywood Vilifies a People”³¹, basado en el libro de Jack Shaheen:

*Cada vez que vemos que alguien es difamado de forma regular,
tenemos que hacernos escuchar.
Tenemos que tomar la palabra y decir que es moral y
éticamente repudiable demonizar a un pueblo.*

Referencias

CHOMSKY, Noam. **10 estrategias de la manipulación.** Disponible en: <https://www.revistacomunicar.com/pdf/noam-chomsky-la-manipulacion.pdf> Acceso en: 28 ago. 2017.

MARSHAL, Juan F.; GARMENDIA, José A. **Diccionario de Ciencias Sociales.** Instituto de Estudios Políticos de Madrid: UNESCO, 1925.

GROSGOUEL, Ramón. **Racismo Epistémico, Islamofobia Epistémica y Ciencias Sociales Coloniales.** En: Tabula Rasa, Bogotá, n. 14, junio 2011, p. 341-355. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892011000100015&lng=en&nrm=iso Acceso en 27 ago. 2017.

MARTÍ, José. **Nuestra América.** Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 2005.

MARTINEZ FUENTES, Antonio Julián; FERNANDEZ DIAZ, Ivonne Elena. **¿Es la raza un criterio útil en la práctica médica? En: Revista Cubana Medicina General Integrada.** Ciudad de La Habana, v. 22, n. 1, marzo 2006, p. 1-8. Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252006000100006&lng=es&nrm=iso . Acceso en 27 agosto 2017.

SALAZAR, J.M. (Coord.) **Identidades nacionales en América Latina.** Caracas: UCV, 2001.

SILVERSTEIN, Paul A., **Algeria in France: Transpolitics, Race, and Nation,** Bloomington, Indiana University Press, 2004.

³⁰ Disponible en www.youtube.com

³¹ “Rojas arenas árabes. Como Hollywood vilipendia a la gente”,

WADE, Peter. **Raza y naturaleza humana.** En: Tabula Rasa. Bogotá, n.14, enero-junio 2011, p. 205-226.

ZADE, Georges. **Palestina y la desinformación.** Publicación privada. Disponible en: http://www.telesurtv.net/pages/PDF/Palestina_y_la_Desinformacion_George_Zade.pdf
Acceso en: 26 ago 2017.